

IMPORTANTE: Las siguientes páginas forman parte del temario para oposiciones de Educación Secundaria en la especialidad de Geografía e Historia de la página <http://historiaencomentarios.com>. En ese sitio encontrarás otros materiales útiles para el estudio de la prueba.

TEMA 48 | ESPAÑA: LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL

ESQUEMA

1. Introducción.
2. De la Monarquía a la República.
 - La “dictablanda” y el pacto de San Sebastián.
 - Las elecciones del 12 de abril.
 - La proclamación de la República.
3. Los partidos y sus personalidades.
 - Las elecciones para las Cortes Constituyentes.
 - Los conceptos de izquierda, derecha y centro.
 - Los partidos de derechas.
 - Los partidos de centro.
 - Los partidos y sindicatos de centro.
 - Los partidos autonómico-nacionalistas.
4. La organización del Estado.
 - La Constitución de 1931.
 - Los estatutos autonómicos.
 - Problemas de la II República.
5. El Bienio Reformista (1931-1933).
 - Los problemas económicos.
 - La reforma del ejército.
 - Las relaciones con la Iglesia.
 - El enfrentamiento obrero.
 - La reforma agraria.
 - La crisis del Bienio Reformista.
6. El Bienio Radical-Cedista (1933-1936).
 - Las elecciones de noviembre de 1933.
 - La “contrarreforma”.
 - La revolución de octubre de 1934.
 - La crisis de las derechas.
7. Las elecciones de febrero de 1936.
 - El Frente Popular.
 - Hacia la Guerra Civil.
8. El pronunciamiento del 18 de julio.
 - Las características.
 - La preparación.
 - El fracaso (17-21 de julio de 1936).
 - El pronunciamiento se convierte en guerra civil.
 - La internacionalización del conflicto.

9. La Guerra Civil. Elementos políticos, económicos, sociales y militares.

- La organización del poder.
- La economía de guerra.
- Los problemas sociales. La vida en la retaguardia.
- Los ejércitos.
- La cuestión nacionalista.

10. Evolución de la guerra.

- Los movimientos iniciales.
- Las batallas por Madrid.
- La campaña del norte.
- La batalla de Teruel y la ruptura del frente de Aragón.
- La batalla del Ebro y la caída de Cataluña.
- El fin de la guerra.

11. Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN.

El 14 de abril de 1931 se proclamó, en España, la II República en un ambiente de euforia y esperanza.

- Representaba unos ideales de progreso y de democracia deseados por una gran parte del país, pero acabó en fracaso.
- El choque entre los intereses y las mentalidades de las clases acomodadas y de las clases populares fue tan duro que desembocó en una terrible guerra civil.

Atendiendo a la política llevada a cabo por los partidos que ocuparon el poder, la II República se desarrolló en tres etapas.

- Durante el Bienio Reformista (1931-1933), los partidos políticos de izquierda llevaron a cabo una serie de reformas moderadas.
- En la segunda etapa, el Bienio Radical-Cedista, coincidió con el dominio de las derechas, que paralizaron las reformas anteriores y tuvieron que hacer frente a la revolución de 1934.
- Finalmente, el triunfo del Frente Popular en las elecciones de 1936 supuso el retorno de las izquierdas al poder, pero también el inicio de un proceso revolucionario que escapó al control de los más moderados.

A partir del 17 de julio de 1936, un grupo de militares llevaron a cabo un pronunciamiento –el llamado “Alzamiento Nacional”– que se transformó en una guerra civil.

- La República no pudo superarla y sus representantes acabaron en el exilio, mientras en España se iniciaba la dictadura del general Franco.

2. DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA.

La “dictablanda” y el pacto de San Sebastián.

- Alfonso XIII, tras la caída del dictador Miguel Primo de Rivera, encomendó al gobierno del general Dámaso Berenguer la tarea de reconstruir la antigua normalidad constitucional.

- Se trataba, por tanto, de reabrir las Cortes, volver a poner en marcha los partidos políticos y los sindicatos, organizar de nuevo elecciones...
 - Sin embargo, esta vuelta a la normalidad fue muy lenta, y por ello el gobierno Berenguer recibió el nombre de “dictablanda”.
- Era una tarea muy difícil porque la monarquía se había comprometido demasiado con la Dictadura y la mayor parte de los españoles le habían retirado su confianza, especialmente la clase política.
 - Los intelectuales y las clases medias se inclinaban abiertamente hacia la República.
 - Además, los antiguos partidos dinásticos –liberales y conservadores- no tenían ninguna base popular.
- En el mes de agosto de 1930, en la semiclandestinidad, representantes de los partidos republicanos –Lerroux, Azaña, Marcelino Domingo-, socialistas –Prieto, Fernando de los Ríos-, nacionalistas –Casares Quiroga, Carrasco i Formiguera- y de otros grupos, se reunieron en la ciudad de San Sebastián.
 - Allí pactaron una política antimonárquica y eligieron un Comité Revolucionario para llevarla a cabo.
 - Incluso contaban con una actuación militar.
 - Sin embargo, la revuelta militar, mal preparada, que iniciaron los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández en Jaca (diciembre de 1930), no encontró eco en los cuarteles y fracasó.
 - Ahora bien, el fusilamiento fulminante de estos militares desacreditó más a la monarquía y aumentó la tensión social en las ciudades y en el campo.
- En estas condiciones, el último gobierno de la monarquía, presidido por el almirante Aznar, con el que colaboró la Lliga Regionalista, convocó elecciones municipales para el 12 de abril de 1931.
 - El gobierno confiaba en que una victoria de los partidos monárquicos facilitaría el posterior triunfo en las elecciones para el Congreso, que se iban a celebrar el 7 de mayo.

Las elecciones del 12 de abril.

- Aunque sólo se trataba de unas elecciones municipales, los partidos de la oposición las presentaron como un plebiscito entre monarquía y república.
 - Si las ganaban, significaría que el pueblo español era partidario de la opción republicana.
 - Los monárquicos confiaban en ganar en los pueblos gracias al sistema caciquil, pero sabían que esto no funcionaría en las ciudades.
 - Así, la campaña fue muy intensa en ambos bloques.
- Fueron a votar el 65% de los hombres censados, de tal modo que, a partir de las primeras horas de la mañana del día 13, empezaron a conocerse los resultados.
 - Los partidarios de la república ganaban en 45 de las 50 capitales de provincia, en las ciudades más importantes y en las zonas industriales y cuencas mineras.

La proclamación de la República.

- En un clima de euforia y sin violencia, muchos ayuntamientos, al conocer el resultado del escrutinio, proclamaron la República.
 - Eibar, en el País Vasco, fue el primero en hacerlo; después le siguieron Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla, Oviedo...
 - El monarca dudó durante algunas horas, pero ante el desánimo de la mayoría de sus ministros acabó abandonando Madrid en dirección a Cartagena.
 - Desde allí, un buque de guerra lo llevó al exilio en Francia.
 - Sin embargo, en modo alguno renunció a sus derechos a la Corona ni a los de su familia.
- En esta situación, ni el Ejército, ni las fuerzas de orden público, ni la Administración... se opusieron a que el “gobierno en la sombra”, formado por personalidades de la mayoría de los partidos republicanos, ocuparan el poder.
 - La única dificultad consistió en llegar al edificio de la Gobernación, en la Puerta del Sol, entre la multitud que llenaba la plaza y las calles.
 - El nuevo gobierno provisional estaba presidido por un antiguo monárquico, de mentalidad conservadora y católico, Niceto Alcalá Zamora.
 - El primer problema de la República surgió en Barcelona donde, tras proclamar Lluís Companys la República, el líder de ERC, Francesc Maciá proclamaba la República Catalana dentro de la Federación Ibérica.
 - En una clara interpretación federalista, establecía a Cataluña como un Estado dentro del Estado español.
 - Después de una larga discusión con tres ministros enviados desde Madrid, se llegó al acuerdo de formar un Gobierno provisional llamado Generalitat (origen en la Corona de Aragón).
 - Además, el Gobierno central se comprometía a patrocinar la elaboración y aceptación de un Estatuto de Autonomía.

3. LOS PARTIDOS Y SUS PERSONALIDADES.

Las elecciones para las Cortes Constituyentes.

- El 28 de junio de 1931 se celebraron unas elecciones, con sufragio universal masculino a partir de los 23 años, con el fin de elegir unas Cortes Constituyentes.
 - Estas debía elaborar una Constitución republicana capaz de estructurar el nuevo Estado, ya que la anterior Constitución, la de 1876, era monárquica y conservadora.
 - Votó el 70,4% del censo, superando así el porcentaje de las anteriores elecciones municipales.
 - Fueron, además, las primeras elecciones sin caciquismo y, por tanto, las primeras elecciones limpias que se realizaron en España.

- Dos cosas hay que destacar de los resultados:
 - La multiplicidad de los partidos.
 - Desaparecía definitivamente el bipartidismo dinástico del viejo sistema; de hecho, los partidos dinásticos cosecharon unos pobres resultados.
 - En su lugar, más de 20 partidos se distribuían los escaños de la Cámara, lo que suponía la atomización del poder.
 - Doce partidos tenían menos de 5 diputados y sólo cinco superaban los 30.
 - El triunfo de las izquierdas.
 - Los partidos considerados de izquierda sumaban la mayoría de los diputados de las Cortes.
 - Por tanto, tenían la capacidad de maniobra suficiente como para llevar a término sus proyectos reformistas.

Los conceptos de izquierda, derecha y centro.

- Las izquierdas estaban asociadas con la inclinación hacia la república como sistema político.
 - Se trataba de una república, de alguna manera, federal o que por lo menos aceptaba las autonomías regionales.
 - Además, eran partidarias de realizar cambios socio-económicos que mejoraran la situación del pueblo –reforma agraria, legislación laboral, etc.- y le acercara al nivel de vida de los países avanzados de Europa.
 - Las izquierdas rechazaban, a su vez, la influencia que las viejas instituciones –Iglesia, Ejército, etc.- tenían sobre el Estado.
 - Por último, Confían en el criterio de los intelectuales progresistas y en la educación laica y racionalista para llevar a cabo esos cambios.
- Las derechas eran partidarias, en principio, de mantener las estructuras socio-económicas de la Restauración, es decir, el poder de los terratenientes, industriales y banqueros, no efectuando más cambios de los necesarios.
 - Se apoyaban en las viejas instituciones, como la Iglesia, el Ejército, el funcionariado... para mantener el orden y los valores tradicionales: familia, propiedad, seguridad...
 - Mayoritariamente eran centralistas y no estaban dispuestos a acatar las autonomías.
 - Las derechas eran preferentemente monárquicas, aunque los partidos que representaban esta tendencia en el Parlamento parecían haber aceptado la República.
- El centro es más difícil de definir.
 - En general, estaba compuesto por moderados predispuestos a hacer pocos cambios.
 - Parecía claro que, en caso de situación social conflictiva, se inclinarían rápidamente hacia las derechas.
 - Cuando la sociedad española se polarizó entre derechas e izquierdas en las elecciones de febrero del año 1936, el centro casi desapareció.

Los partidos de derechas.

- En las elecciones celebradas en junio de 1931 los partidos de derechas no consiguieron buenos resultados.

- La causa de este fracaso es, sin duda, el poco tiempo que habían tenido para organizarse desde la caída de la monarquía.
- Así, dos años más tarde, plenamente organizados, ganaron las elecciones.
- Dentro de estos partidos se podían distinguir tres grupos:
 - Los fascistas.
 - Imitaban, en gran parte, la ideología y la puesta en escena del régimen de Mussolini.
 - Eran, por tanto, partidarios de gobierno autoritarios, con un partido único y sin elecciones ni parlamento.
 - Proponían la intervención del Estado en la economía e, incluso, la nacionalización de la banca.
 - A su vez, intentaba revitalizar los viejos ideales imperiales.
 - En España aparecieron dos grupos con esta mentalidad: las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) en 1931 y Falange Española en 1933.
 - Ambos grupos se fusionaron en 1934, formando Falange Española y de las JONS.
 - Sólo empezaron a adquirir importancia, como fuerza de choque de la derecha, a partir de las elecciones de 1936.
 - Los partidos monárquicos.
 - Eran, por principio, contrarios a la República.
 - Se daban, como en gran parte del siglo XIX, las dos ramas: los partidarios de Alfonso XIII, de la línea de los Borbones, y los partidarios de la rama carlista.
 - Los primeros se agruparon en Renovación Española, partido liderado por José Calvo Sotelo.
 - Los segundos lo hacían en Comunión Tradicionalista y tenían como pretendiente a Don Javier y como líder a Fal Conde.
 - Además, estaban fuertemente implantados en Navarra y parte del País Vasco.
 - Las derechas republicanas.
 - La CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) llegó a ser el partido más representativo de las derechas.
 - No apareció hasta finales de 1933, como resultado de la fusión de Acción Popular con otros grupos de mentalidad conservadora.
 - Era un partidos que, en principio, se declaraba republicano, aunque las izquierdas tenían sus dudas con respecto a sus dirigentes, especialmente con Gil Robles.
 - La CEDA era un partido confesional.

Los partidos de centro.

- Además de pequeños partidos republicanos liderados por hombres que habían sido monárquicos hasta la proclamación de la República (Alcalá

Zamora o Miguel Maura), el partido de centro más importante era el Republicano Radical.

- Este grupo, fundado y liderado por Alejandro Lerroux, había ido moderándose con respecto a la demagogia anticlerical y anticatalanista de principios de siglo XX.

Los partidos y sindicatos de izquierda.

- El abanico de las izquierdas estuvo dominado por dos partidos: Izquierda Republicana y PSOE (Partidos Socialista Obrero Español).
 - Izquierda Republicana era un partido de pequeños burgueses con muchos intelectuales y representantes de profesiones liberales.
 - Querían reformar y modernizar el país, pero temían que esta reforma se hiciera de manera violenta y revolucionaria.
 - Su líder más carismático fue Manuel Azaña, intelectual poco conocido hasta entonces, pero que destacó desde el primer momento como uno de los grandes dirigentes de la República.
 - El viejo PSOE, de mentalidad marxista, contaba con el soporte de su sindicato, la UGT (Unión General de Trabajadores).
 - En principio, era un partido obrero en el que, sin embargo, coexistían diversas tendencias en su seno:
 - Los más moderados querían reformas con orden y medida (Indalecio Prieto, Julián Besteiro).
 - Los partidarios de las reformas rápidas defendían la utilización de métodos revolucionarios (Francisco Largo Caballero).
- Más a la izquierda se situaban los comunistas y anarquistas.
 - El Partido Comunista de España (PCE) había surgido como una escisión del ala más revolucionaria y joven del PSOE, alrededor de 1921.
 - Durante la II República tuvo escasa influencia, aunque contaba con una carismática líder: Dolores Ibárruri, “La Pasionaria”.
 - Los anarquistas se agruparon alrededor de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) que estaba fuertemente asentada en Cataluña y Andalucía.
 - En su seno se había producido una escisión entre los moderados sindicalistas, que querían que la CNT actuará como un sindicato, y los revolucionarios faístas, agrupados en la FAI.
 - Esto último trataban de imponer una línea revolucionaria dura (huelgas, alzamientos armados, atentados...).
 - Los anarquistas no querían mantener ninguna colaboración con los partidos políticos, ni siquiera con los marxistas.
 - Aunque consideraban que la República podía facilitarles el paso hacia la Revolución.

Los partidos autonómico-nacionalistas.

- Aparte de los partidos políticos de ámbito estatal, se continuaron desarrollando en ciertas regiones –Cataluña, el País Vasco y Galicia– partidos autonómicos-nacionalistas.

- En Cataluña se daban las tres tendencias:
 - La derecha estaba representada por la Lliga Regionalista, liderada por Francesc Cambó.
 - El centro estaba representado por Acció Catalana Republicana y los cristiano-demócratas de Unió Democràtica de Catalunya (Carrasco i Formiguera).
 - La izquierda se había unificado en torno a Ezquerra Republicana de Catalunya (Francesc Macià y Lluís Companys), el partido más votado en la región.
 - En la extrema izquierda, dos partidos comunistas: el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y el PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), surgido al inicio de la guerra.
- En el País Vasco, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) mantuvo su predominio.
 - Considerado como partido católico y de derechas, evolucionó a partir de 1933 a posiciones de centro cuando su líder, José Antonio Aguirre, se enemistó con la derecha centralista.
- En Galicia adquirió fuerza la Organización Republicana Gallega Autonomista (ORGA), cuyo líder, Casares Quiroga, mantenía buenas relaciones con la Izquierda Republicana de Manuel Azaña.

4. LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO.

La Constitución de 1931.

- Los ministros del Gobierno Provisional se vieron obligados, en primer lugar, a elaborar una nueva Constitución, ya que la vigente durante el periodo de la Restauración era de carácter monárquico.
 - La Constitución fue obra de las nuevas Cortes Constituyentes surgidas de las elecciones de junio de 1931.
 - Durante la elaboración de la Constitución surgieron dos temas que acapararon, principalmente, la atención y ocasionaron duros debates entre la izquierda y la derecha:
 - Las relaciones Iglesia-Estado.
 - El problema de las autonomías.
 - Finalmente, la mayoría republicano-socialista acabó imponiendo sus criterios y en el mes de diciembre fue aprobada la Constitución, que los partidos de derecha no votaron.
- La Constitución de 1931 era bastante avanzada para su tiempo, con algunos toques socializantes, como daba a entender el artículo 1º: “España es un República democrática de trabajadores de toda clase...”.
 - A esto se unía la posibilidad de expropiación de bienes privados (tierras, minas, ferrocarriles...) si lo hiciera necesario la utilidad pública.
 - La Constitución establecía los siguientes principios:
 - Una sola cámara (Congreso de los Diputados-Parlamento) elegida cada 4 años por sufragio universal para ambos sexos, con un Presidente de la República nombrado cada 6 años.

- Un modelo de Estado integral, no federal, aunque aceptaba que las regiones que lo pidiesen pudieran conseguir un Estatuto de autonomía.
- La protección muy detallada de los derechos democráticos individuales: libertad religiosa, de expresión y asociación, inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia...
- La desaparición definitiva de los privilegios de clase, con la anulación de los títulos nobiliarios.
- Una vez aprobada la Constitución, fue elegido presidente de la República Niceto Alcalá Zamora, un político moderado de centro-derecha.
 - Manuel Azaña presidió el primer gobierno, formado por una coalición de republicanos de izquierda, socialistas y nacionalistas.
 - Estos continuaron con la labor reformista que había iniciado el Gobierno Provisional desde abril de 1931.

Los estatutos autonómicos.

- La primera región en dotarse de un Estatuto de autonomía fue Cataluña, cuestión que ya se había apalabrado previamente en el Pacto de San Sebastián y en la reunión del Gobierno Provisional con los líderes de ERC.
 - El Estatuto se redactó en Nuria (santuario del Pirineo), refrendado por el pueblo catalán, fue presentado en Madrid en agosto de 1931, antes incluso de la aprobación de la Constitución.
 - Los autores del Estatuto partían del principio de que la República española iba a ser federal, proponiendo, por tanto la cesión de abundantes competencias (enseñanza, cultura, sanidad, orden público, justicia, fiscalidad...).
 - Por tanto, una vez aprobada la Constitución, la discusión del Estatuto catalán se alargó ante la fuerte oposición de la derecha y la excesiva ambición de los nacionalistas.
 - Esta última, en concreto, generaba grandes dudas en el seno de los intelectuales socialistas y de izquierdas.
 - Sin embargo, el fracasado pronunciamiento del general Sanjurjo (agosto de 1932) aceleró la aprobación, por los partidos de centro izquierda, de las leyes a trámite más discutidas:
 - La Ley de Reforma Agraria y el Estatuto de Cataluña.
 - El Estatuto fue aprobado el 9 de septiembre de 1932, si bien rebajando las competencias exigidas en Nuria como consecuencia de la existencia de un Estado integral, y no federal.
- En el País Vasco, el PNV y los carlistas habían llegado a un acuerdo sobre un proyecto de Estatuto (Estatuto de Estella, junio de 1931), pero dos hechos impidieron su realización y presentación:
 - La defección de Navarra y la debilidad nacionalista en la provincia de Álava, donde el plebiscito de 1933 no alcanzó el 50% de los votos necesarios.
 - Por otra parte, el Gobierno central tenía sus dudas:
 - Cuando mandaban las izquierdas, porque desconfiaban del conservadurismo del PNV y de su acentuado independentismo.

- Cuando mandaban las derechas, porque eran declaradamente antiautonomistas.
- No fue hasta octubre de 1936, ya en plena Guerra Civil, cuando las Cortes aprobaron el Estatuto de Autonomía Vasco, entre otras razones para mantener a la región fiel a la República.
- En Galicia, donde la conciencia nacionalista era menor, el Estatuto no fue aprobado por plebiscito popular hasta junio de 1936.
 - El pronunciamiento militar de julio impidió su trámite por las Cortes, ya que la región fue inmediatamente ocupada por los sublevados.

Problemas de la II República.

- La II República puede dividirse en tres etapas:
 - Dominio de las izquierdas o Bienio Reformista, que abarca un año de Gobierno Provisional (abril-diciembre de 1931) y otros dos presididos por Manuel Azaña (diciembre 1931- noviembre 1933).
 - Dominio de las derechas o Bienio Radical-Cedista, desde noviembre de 1933 hasta enero de 1936.
 - Retorno de las izquierdas al poder tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936; toca a su fin al inicio de la Guerra Civil.
- La República había sido recibida con gran ilusión por la mayoría del pueblo español, que esperaba importantes reformas, como la mejora de la situación socio-económica o la modernización del país.
 - Pero las reformas llevadas a cabo durante los casi tres años de gobierno de izquierdas no fueron demasiado profundas y fracasaron.
 - Ocasionaron, así, una doble reacción opuesta:
 - La de las derechas, que se sintieron amenazadas y al margen del sistema.
 - La de los sindicatos obreros y campesinos, que las consideraban insuficientes.

5. EL BIENIO REFORMISTA (1931-1933).

Los problemas económicos.

- La II República nació en un mal momento de la economía mundial.
 - La caída de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1929 había provocado una profunda depresión que afectó a todo el mundo a lo largo de una década.
 - La quiebra de Wall Street repercutió menos en España porque tenía una economía bastante autárquica, sin grandes relaciones económicas con Europa y América.
 - De todas maneras, planteó una serie de problemas:
 - La reducción de las inversiones de capitales extranjeros que tanto habían contribuido al desarrollo de la industria y de las fuentes de energía.
 - El descenso de las exportaciones, especialmente productos agrarios (aceite, cítricos, arroz, vino...) y mineros (hierro, piritas...).

- La interrupción de la emigración (restricción de entrada), hacia América preferentemente, que podía solucionar el problema del desempleo.
- Los problemas internos del país agravaban aún más las dificultades económicas.
 - Había, en primer lugar, un alto paro crónico en el campo andaluz y extremeño debido en gran medida a la desigualdad en el reparto de la propiedad de la tierra.
 - Por otra parte, la República se encontró con una enorme deuda pública, provocada por los presupuestos de la Dictadura, que había llevado a cabo costosas obras públicas.
 - Finalmente, los propios gobiernos de izquierda de la República propiciaron otros problemas.
 - Al defender un aumento de los salarios de los obreros y campesinos, que coincidió con la bajada de los precios de los productos, provocaron la reducción de los beneficios.
 - Esto afectó negativamente tanto a la industria como a la banca.
 - Inmediatamente se redujo la inversión y muchos burgueses, alarmados, trasladaron sus capitales al extranjero por desconfianza hacia el Gobierno de Azaña.
 - Esta situación aumentó aún más el paro y el malestar social.

La reforma del ejército.

- El Gobierno republicano se encontró con un ejército mayoritariamente monárquico, es decir, los generales y oficiales eran partidarios de la monarquía, y también de la derecha conservadora.
 - Eran, por tanto, enemigos de los republicanos de izquierdas, sino de la misma República.
 - Además, se trataba de un ejército mal y anticuadamente armado, con mucha burocracia y con un exceso de oficiales.
- El primer ministro Azaña, que también era ministro de Defensa, procuraba encontrar una solución con la Ley Azaña (abril de 1931).
 - Esta ofrecía, a todos los oficiales que no desearan hacer el juramento de fidelidad a la República, la posibilidad de retirarse a la vida civil con el sueldo íntegro y los ascensos reconocidos.
 - Aceptaron esta medida unos 80 generales y más de 8.000 oficiales.
 - A su vez, se daba por supuesto que los que quedaban, al haber jurado fidelidad, eran adictos a la República.
 - Azaña creó también un nuevo cuerpo militar de orden público, la Guardia de Asalto, con hombres adictos a la República.
 - Estructuró el cuerpo de suboficiales en un intento de atraerlos y clausuró la Academia Militar de Zaragoza.
 - Sin embargo, por falta de presupuesto, no hizo gran cosa por modernizar el armamento.

Las relaciones con la Iglesia.

- Para la República fue uno de los problemas más graves.

- Los partidos de los gobiernos de izquierda eran decididamente anticlericales, así como partidarios de la separación entre Iglesia y Estado.
 - Las medidas que tomaron fueron, por tanto, muy duras, y en aquel momento la Iglesia las consideró como un ataque directo.
- Las relaciones Iglesia-Estado llegaron a ser tan tensas que el primado arzobispo de Toledo, el cardenal Pedro Segura, fue expulsado del país por sus pastorales antirrepublicanas.
 - De ahí la oposición del partido católico, Acción Popular, y más tarde de la CEDA, al gobierno de izquierdas.
- La Constitución establecía un Estado no confesional y proclamaba la libertad de cultos.
 - Además, por la Ley de Congregaciones (1933), se prohibía a la Iglesia dedicarse a la industria y el comercio, y lo que era más grave, a la enseñanza.
 - Se establecía el matrimonio civil, el divorcio y se secularizaban los cementerios.
 - Además, en el término de dos años, se suprimía el presupuesto del clero, cantidad que, desde el Concordato de 1851, pagaba el Estado a la Iglesia como reparación por la desamortización de Mendizábal.

El enfrentamiento obrero.

- Aunque la República de izquierdas hizo aprobar una serie de leyes favorables a obreros y campesinos, no pudo evitar que aumentara el desempleo, tal como hemos visto anteriormente.
 - El malestar de los trabajadores provocó huelgas y revueltas, dirigidas principalmente por la CNT.
 - Se repitieron huelgas generales en Barcelona, Zaragoza, Asturias, Sevilla...
 - El movimiento de protesta más grave se produjo en la cuenca minera del Alto Llobregat.
 - Los mineros la ocuparon durante cinco días de enero de 1932, lo que obligó a la intervención del Ejército.
- Entre las reformas laborales del Gobierno reformista destacan:
 - La jornada de 8 horas.
 - La regulación del derecho a la huelga.
 - La formación de jurados mixtos entre patronos, obreros y Gobierno para resolver los problemas laborales.
 - La regulación de la contratación laboral.

La reforma agraria.

- La reforma agraria fue uno de los caballos de batalla de la obra reformista de la República, cuyos dirigentes tuvieron en cuenta la dura situación a la que estaban sometidos los campesinos de Andalucía, Extremadura y el Levante.
 - De los 3,8 millones de campesinos que se contaban en España, más de 2 millones no tenían tierras en propiedad, es decir, trabajaban como jornaleros con sueldos miserables y trabajos temporales.
 - Su gran esperanza era, por tanto, llegar a ser propietarios de una parcela.

- A su vez, el 1% de los propietarios poseía el 50% de las tierras, que dejaban a cargo de un administrador.
- Otro porcentaje de campesinos eran arrendatarios o aparceros, que trabajaban en grandes propiedades según diversos tipos de condiciones.
- Finalmente, casi un millón de campesinos, sobre todo en la mitad norte, eran pequeños o medianos propietarios que malvivían de su trabajo.
- Los primeros decretos del Gobierno reformista procuraron proteger a los campesinos arrendatarios, poniendo dificultades a la anulación de los contratos por parte de los grandes latifundistas.
 - También se decretaron mejoras para los jornaleros: la jornada de 8 horas y la Ley de Términos Municipales, que obligaba a los terratenientes a dar trabajo, primero, a los jornaleros autóctonos.
- La Ley de Reforma Agraria fue debatida en el Parlamento durante buena parte del año 1932, siendo aprobada en septiembre.
 - La ley proponía la expropiación, sin indemnización, de las tierras de los terratenientes que habían participado en la “Sanjurjada” y, con indemnización, de las tierras de señorío y de las semiabandonadas.
 - Sin embargo, los fondos dedicados fueron escasos como consecuencia de la gran deuda pública del país: tan sólo se dedicaron 50 millones de pesetas al año (un 1% del presupuesto del país).
 - Por otra parte, el Instituto de la Reforma Agraria (IRA), creado para la aplicación de la ley, se encontró con numerosos problemas burocráticos y administrativos y con falta de estudios previos sobre los latifundios.
 - Así, la previsión de instalar entre 60.000 y 70.000 familias al año quedó reducida a 12.000 desde la aprobación de la ley hasta su paralización en 1934.
- En lugar de crear una sólida base de campesinos-propietarios adictos a la República, la Ley de Reforma Agraria provocó dos tendencias:
 - Las derechas mostraban su oposición, acusándola de radical e, incluso, comunista.
 - Los campesinos, descontentos, la acusaban de lentitud, calificándola además de insuficiente.

La crisis del Bienio Reformista.

- La oposición de las derechas, ya organizadas (CEDA), fue tan fuerte y la protesta obrera y campesina tan intensa, que el malestar social creció hasta extremos peligrosos.
- El Gobierno de izquierdas quiso demostrar que las reformas no se le escapaban de las manos, por lo que se mostró duro con los obreros y campesinos más extremistas.
 - En el campo se produjeron serios enfrentamientos entre los campesinos excitados por la demora de la reforma agraria y las fuerzas de orden público.
 - En Castilblanco (Badajoz, diciembre de 1931), campesinos enfurecidos dieron muerte a varios miembros de la Guardia Civil cuando estos acudieron a la llamada de los terratenientes.

- Ante este hecho, la benemérita reaccionó poco después, provocando la muerte de varios campesinos que se manifestaban en Arrendó (La Rioja).
- La violencia culminó con la represión que llevaron a cabo los Guardias de Asalto contra los campesinos anarquistas que habían ocupado tierras en Casas Viejas (Cádiz, enero de 1933).
- La tensión y los desórdenes en el campo y en las zonas industriales (aumento considerable de huelgas) desgastaron mucho el prestigio del gobierno de Manuel Azaña que se vio obligado a presentar la dimisión.
 - El presidente de la República, Alcalá Zamora, convocó nuevas elecciones para noviembre de 1933.

6. EL BIENIO RADICAL-CEDISTA (1933-1936).

Las elecciones de noviembre de 1933.

- Estas elecciones resultaron un éxito para los partidos de centro-derecha – republicanos radicales de Lerroux (102 escaños) y la CEDA (115 escaños)- y un fracaso para la izquierda (PSOE 58 escaños y Acción Republicana 5).
 - Las derechas aparecían organizadas y unidas, mientras que en las izquierdas se presentaron divididas e, incluso, enfrentadas.
 - Por su parte, la CNT, siguiendo su teoría apoliticista, pidió a sus afiliados la abstención.
 - En los extremos, falangistas y comunistas sólo obtuvieron un escaño.
- En Cataluña también ganaron las derechas.
 - La Lliga obtuvo 26 escaños, mientras que ERC sólo 18, si bien en el Parlamento catalán continuaba teniendo la mayoría.
- En el País Vasco se reafirmó la supremacía del PNV que, según aseguraba su líder más carismático, José Antonio Aguirre, “no es un partido como otro cualquiera, es la patria vasca en marcha”.
 - En noviembre de 1933 obtuvo un doble éxito:
 - En el referéndum sobre el Estatuto Vasco, abrumadoramente votado en Guipúzcoa y Vizcaya, pero no en Álava.
 - En las elecciones a Cortes, donde obtuvo el mayor número de diputados de su historia: 6 por Vizcaya, 5 por Guipúzcoa y 1 por Álava.

La “contrarreforma”.

- Al no tener ni los republicanos radicales ni la CEDA la mayoría absoluta, el presidente Alcalá Zamora, que desconfiaba de Gil Robles, encomendó la formación del gobierno a Alejandro Lerroux.
- Este acabó necesitando en el Parlamento los votos de la CEDA y de otros pequeños partidos conservadores, por lo que se vio obligado a llevar a cabo una política de derechas.
 - Esta se caracterizó por la paralización y derogación de muchas de las reformas llevadas a cabo en la etapa anterior.
 - En primer lugar, se paralizó la reforma agraria, devolviéndose las tierras expropiadas y expulsando a los campesinos de las que se les habían otorgado.

- Por otro lado, se derogó la Ley de salarios, que favorecía a los obreros y campesinos.
- Se concedió la amnistía para el general Sanjurjo y sus compañeros del pronunciamiento de agosto de 1931.
- Se permitió el retorno de la Compañía de Jesús, a la que se le devolvían los bienes nacionalizados, y se volvía a incluir el presupuesto del clero dentro de los presupuestos del Estado.
- Además, en el Ejército, cuando Gil Robles se convirtió en ministro de Defensa, fueron promocionados los generales jóvenes de ideología más conservadora y antirrepublicana (Fanjul, Goded, Franco, Mola...).

La revolución de octubre de 1934.

- Los gobiernos republicano-radicales sufrieron varias crisis.
 - Después del verano de 1934, la CEDA exigió a Lerroux la inclusión de ministros de su partido si deseaba seguir contando con su apoyo.
 - Lerroux no pudo negarse, por lo que el 4 de octubre de 1934 incluía a tres ministros de la CEDA.
 - Esto asustó a las izquierdas, sobre todo a los socialistas, que temían la formación de un gobierno autoritario y fascista que siguiera el modelo austríaco de Dollfuss.
 - El día 5 de octubre la UGT declaró una huelga general en todo el país sin contar para ello con la CNT.
 - La huelga resultó un fracaso por la escasa organización y por la respuesta rápida del Gobierno.
 - Sólo se produjeron acontecimientos importantes en Asturias y Cataluña.
- En Asturias los mineros del carbón, unidos a la UGT, la CNT y los comunistas llevaron a cabo un movimiento insurreccional revolucionario.
 - Se apoderaron de las armas de los cuarteles y de las fábricas e armamento, ocuparon la cuenca minera y sitiaron Oviedo.
 - Llegaron incluso a establecer una organización militar y económica propia.
 - El Gobierno no tardó en enviar al ejército de África que, bajo el mando del general Franco, restableció la situación el 17 de octubre.
 - La represión fue dura: millares de encarcelados, 40 condenados a muerte y, finalmente, 4 ejecutados.
- En Cataluña la huelga obrera, sin apoyo de la CNT, fue un fracaso.
 - Pero el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, proclamó el Estado Catalán dentro de la República Española el 6 de octubre de 1934, ofreciéndolo como refugio a la República de izquierdas.
 - Tomaba esta decisión, emulando a Maciá en 1931, preocupado por el sesgo derechista del nuevo Gobierno, que podía actuar contra el Estatuto catalán.
 - No obstante, las izquierdas españolas no lo aceptaron y el Gobierno lo presentó al resto del país como un acto separatista.
 - Así, el capitán general Batet declaró el estado de guerra y ocupó la ciudad de Barcelona sin gran resistencia.

- El 7 de octubre, el presidente Companys, sus ministros y la mayoría de los parlamentarios se entregaron, siendo juzgados y condenados a 30 años de cárcel.
- Además, se suspendió el Estatuto, y la Generalitat, dirigida por un gobernador general nombrado por el Gobierno, quedó reducida a labores administrativas.

La crisis de las derechas.

- Tampoco los gobiernos de derechas ofrecieron estabilidad ni seguridad a la República (siete gobiernos entre 1933 y 1935).
 - Al malestar social y al enfrentamiento cada vez más duro entre los partidos políticos se añadieron los casos de corrupción de los radicales, que culminaron con el asunto del “estraperlo”.
- En diciembre de 1935, el presidente Alcalá Zamora, que no deseaba que la CEDA formara gobierno en solitario, disolvió el Parlamento y convocó elecciones para febrero de 1936.

7. LAS ELECCIONES DE FEBRERO DE 1936.

El Frente Popular.

- Con el fin de detener el avance de los partidos de derechas, las izquierdas decidieron formar una alianza que recibió el nombre de Frente Popular, incluyendo en su seno a republicanos de izquierdas, socialistas y comunistas.
 - La CNT no participó en esta alianza electoral, pero aconsejó el voto a sus afiliados en este sentido para evitar el triunfo de la derecha.
 - Precisamente uno de los apartados fundamentales del programa electoral del Frente Popular era la amnistía general para todos los presos políticos.
 - Además, se preveía la reactivación de las reformas socio-económicas iniciadas durante el Bienio Reformista.
 - Por tanto, no se trataba, en principio, de un programa revolucionario, sino más bien de un retorno a la situación de 1931-1933.
- La campaña electoral fue muy dura, alcanzando la violencia verbal cotas muy altas en los discursos de los líderes de ambos grupos.
 - Finalmente, el Frente Popular consiguió 263 escaños, mientras que la derecha obtuvo 133 y el centro-derecha 77.
 - La debilidad del centro, del Partido Republicano Radical de Lerroux, en especial, resultaba clara.
 - Las elecciones dejaron patente que el país se polarizaba peligrosamente hacia dos extremos: el fascismo de la ultraderecha y el socialismo-comunismo de la izquierda.

Hacia la Guerra Civil.

- Los primeros contratiempos, después del triunfo del Frente Popular, surgieron al formar gobierno.
 - Los socialistas, una parte de los cuales se inclinaba cada vez más hacia la extrema izquierda como consecuencia del carisma de Largo Caballero, no quisieron formar gobierno con Azaña como en 1931.

- No obstante, le ofrecieron su soporte en el Parlamento para poder gobernar.
- A su vez, el Parlamento decidió destituir al presidente de la República, Alcalá Zamora, por considerarlo demasiado conservador, con la excusa de que legalmente no podía hacer convocado las elecciones de 1936.
 - Después de muchas dudas, Manuel Azaña aceptó el cargo y se nombró primer ministro a Casares Quiroga (ORGA), un político de escasa personalidad para un momento difícil.
- Por otra parte, se aceleraba la tensión social.
 - Los campesinos, instigados por la CNT-FAI, ocupaban tierras de los latifundistas de Andalucía y Extremadura, sin esperar la reanudación de la Ley de Reforma Agraria.
 - Mientras, en las ciudades y zonas industriales, las huelgas aumentaron en número e intensidad.
 - Los industriales y terratenientes contestaron a estos desórdenes cerrando las fábricas y retirando capitales hacia el extranjero.
 - Algunos de ellos incitaban a los militantes antirrepublicanos a dar un golpe de Estado.
 - Ante este ambiente, lo único que hizo el Gobierno fue dispersar lejos de Madrid a los generales más dispuestos a llevarlo a cabo: Franco a Canarias, Godea a Baleares y Mola a Pamplona.
 - Pero era demasiado tarde, pues desde el mismo momento del triunfo del Frente Popular, un grupo de militares, dirigidos por Mola, preparaban un pronunciamiento.

8. EL PRONUNCIAMIENTO DEL 18 DE JULIO.

Las características.

- Se trató de un pronunciamiento militar según la vieja tradición del siglo XIX, aunque con el tiempo recibió el nombre de Alzamiento Nacional.
 - Los militares tenían intención de declarar el estado de guerra en las principales con las fuerzas de las distintas guarniciones y, ocupada Madrid, obligarían a un cambio de gobierno.
 - Hablaban de restablecer el orden y evitar una presunta revolución comunista que se estaba gestando en la República del Frente Popular.
- Los militares sabían que podían contar para ello con el apoyo del sector conservador de la sociedad: terratenientes, grandes latifundistas, el mundo de la Banca, industriales, la Iglesia, los carlistas-tradicionalistas, Falange...
 - Es decir, aquellos que querían poner fin a la experiencia republicana reformista.

La preparación.

- En 1936, incluso antes de que tuvieran lugar las elecciones que dieron el triunfo al Frente Popular, grupos de militares se habían reunido para planificar un golpe de Estado en caso de que las izquierdas alcanzaran el gobierno.
 - El general Mola, relegado por el Gobierno de la República al Gobierno Militar de Pamplona, actuó como organizador.

- Este general contaba con muchos oficiales de la UME (Unión Militar Española, especie de asociación clandestina de oficiales antirrepublicanos) distribuidos por todo el territorio.
- El prestigioso general Sanjurjo, entonces exiliado en Lisboa, tomaría el mando superior.
- Los planes debían estar muy avanzados el 10 de julio cuando el periodista de *ABC*, Luis Bolín, alquiló un avión (*Dragon Rapide*) con el que se dirigiría a Canarias para trasladar a Franco a Marruecos.
- El 12 de julio se produjo un doble asesinato político que aumentó la tensión en el país.
 - Pistoleros falangistas asesinaron al teniente Castillo, que había dado muestras de un acendrado republicanismo.
 - Sus compañeros, los Guardias de Asalto, contestaron asesinando al diputado monárquico Calvo Sotelo.

El fracaso (17-21 de julio de 1936).

- El pronunciamiento se inició el 17 de julio en los cuarteles de Melilla y al día siguiente había triunfado en el resto del Protectorado.
 - El mismo día, el Gobierno de Casares Quiroga fue informado, pero no se atrevió a tomar ninguna medida.
 - El día 18 llegó el general Franco desde Canarias y tomó el mando del ejército de África, el más preparado y mejor armado de la República.
 - Ese mismo día se sublevaron otros jefes militares: Mola en Pamplona, Queipo de Llano en Sevilla, Goded en Mallorca, Cabanellas en Zaragoza...
- El pronunciamiento triunfaba, en líneas generales, en Castilla la Vieja-León, Navarra, la parte occidental de Aragón, Galicia, Baleares, Canarias y algunas ciudades andaluzas.
 - A su vez, fracasaba en Cataluña, el Levante, la franja cantábrica, Castilla la Nueva, Extremadura y gran parte de Andalucía.
 - Sin embargo, el mayor fracaso fue no controlar la capital, Madrid, y los principales centros industriales: Barcelona y el País Vasco.
 - En Madrid fracasó porque, una vez sustituido el indeciso Casares Quiroga por Giral, se repartieron armas entre los sindicatos obreros que acudieron en ayuda de las guarniciones leales.
 - El momento simbólico del fracaso de la sublevación fue la rendición del cuartel de la Montaña, donde se había refugiado el general Fanjul.
 - En Barcelona la sublevación tuvo lugar el 19 de julio.
 - Su fracaso fue debido a que el Gobierno de la Generalitat pudo contar con las fuerzas de orden público apoyadas por los obreros armados de la CNT-FAI.
 - Así, cuando el general Goded acudió desde Mallorca a la ciudad condal para tomar el mando, la balanza había caído ya del lado de Companys.

El pronunciamiento se convierte en guerra civil.

- En un primer momento, los militares habían fracasado en el intento de derribar al Gobierno de la República.
 - Esta mantenía los principales centros industriales de la periferia, las zonas de agricultura de exportación (Levante), la mayoría de la flota y de la aviación, así como de las reservas del Banco de España.
 - No parecía que los militares sublevados pudieran resistir demasiado si no lograban trasladar rápidamente su fuerza de choque, el ejército de África, a la Península.
 - Lo consiguieron entre los últimos días del mes de julio y los primeros de agosto gracias a que los aviones alemanes e italianos establecieron un puente aéreo entre Tetuán y Sevilla.
 - Los dos Estados autoritarios más importantes de la Europa del momento, la Alemania nazi y la Italia fascista se mostraron dispuestos a facilitar armamento, soldados, técnicos...
- Así, a pesar del fracaso inicial del pronunciamiento, los sublevados lograron mantener una guerra de larga duración.

La internacionalización del conflicto.

- Las grandes potencias europeas seguían con atención los acontecimientos de España:
 - Los Estados fascistas (Alemania, Italia y Portugal principalmente) manifestaron desde un principio su decidida protección y ayuda a los militares sublevados.
 - La URSS, aislada por la mayoría de los países europeos, se inclinaba, no sin vacilar, a dar su apoyo al Gobierno de la República, dentro del cual aumentaba rápidamente la influencia del PCE.
 - Los países democráticos se plantearon dudas más serias:
 - Francia, con un gobierno socialista, parecía más predispuesta a ayudar a la República.
 - Pero Gran Bretaña, donde gobernaban los conservadores, no mostraba la misma predisposición.
 - Por una parte, no deseaba que la guerra de España les llevara a un enfrentamiento con los regímenes fascistas.
 - Tampoco deseaba que la República Española, por la intervención de la URSS, se convirtiera en un Estado revolucionario de izquierdas.
 - Finalmente, tenía importantes intereses comerciales en zonas ocupadas desde el primer momento por los sublevados (minería de Río Tinto, por ejemplo)
- El Comité de No-Intervención.
 - El 9 de septiembre de 1936, Gran Bretaña y Francia patrocinaron el establecimiento en Londres de un Comité de No-intervención, que se comprometía a evitar la ayuda militar a los contendientes.
 - En realidad, fue una farsa, porque Alemania e Italia continuaron ayudando a los sublevados y la URSS empezó a facilitar armamento a la República.

- Dentro de estas excepciones, también hemos de citar la organización de las Brigadas Internacionales, adscritas al bando republicano.
 - Sin embargo, permitió a franceses y británicos mantenerse al margen.
- A su vez, Alemania, Italia y Portugal reconocieron en seguida al Gobierno del general Franco.
 - Los sublevados adquirirían así la categoría de contendientes.
- Los acontecimientos políticos de Europa.
 - El Gobierno de la República mantuvo hasta el último momento la esperanza de que estallara la guerra en Europa entre los regímenes fascistas y las democracias, de tal modo que afectara a España.
 - Esta esperanza estaba justificada por la política de expansión territorial que estaba llevando a cabo Hitler.
 - Sin embargo, las potencias democráticas cedieron en repetidas ocasiones ante el expansionismo alemán con el fin de evitar una guerra (Renania, Austria y Checoslovaquia).
 - Así, a principios de 1939, cuando la derrota de la República era ya clara y manifiesta, Gran Bretaña y Francia la abandonaron definitivamente, reconociendo el Gobierno del general Franco.
 - La II Guerra Mundial no estalló hasta septiembre de ese año, cuando Hitler atacó Polonia; para los republicanos españoles llegó con cinco meses de retraso.

9. LA GUERRA CIVIL. ELEMENTOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS, SOCIALES Y MILITARES.

La organización del poder.

- Durante las primeras semanas de la guerra se produjo un vacío de poder generalizado, especialmente en la zona republicana.
 - La zona fiel a la República.
 - La dispersión fue muy grande en la zona que se mantuvo fiel a la República: obreros y campesinos armados, establecieron comités a todos los niveles (pueblos, fábricas, transportes...).
 - Estos comités obedecían a los sindicatos y partidos correspondientes.
 - Así, aunque la República no llegó al colapso, el desorden generalizado adquirió el aspecto de inicio de una revolución.
 - Hasta el 4 de septiembre de 1936 no se logró formar un gobierno de concentración con representantes de los partidos más importantes.
 - Este fue presidido por Largo Caballero, secretario de la UGT, y estaba formado por socialistas, republicanos, anarquistas, comunistas y nacionalistas).
 - Este Gobierno procuró reconstruir el Estado, es decir, intentó recuperar el control de las organizaciones de gobierno:
 - Orden público, justicia, ejército, hacienda...

- Ante el avance de los sublevados hacia Madrid, el Gobierno se trasladó finalmente a Valencia.
- Entre los republicanos no hubo unidad de acción:
 - Unos creían en la necesidad de crear, en primer lugar un Estado fuerte que pudiera ganar la guerra.
 - Era el caso de republicanos, socialistas moderados y comunistas.
 - Otros pensaban que había llegado el momento de llevar a cabo una revolución que llevaría al pueblo a la victoria.
 - Era el caso de anarquistas y socialistas radicales, que defendían la ocupación de las tierras y las fábricas, la eliminación de la propiedad privada, la nacionalización de la banca...
- A partir de mayo de 1937, un nuevo gobierno presidido por el también socialista Juan Negrín, cada vez con mayor influencia comunista, procuró frenar las colectivizaciones.
 - Al mismo tiempo reorganizó la estructura y disciplina del Ejército y mantuvo la idea de resistencia al ultranza en un momento en el que el pesimismo era generalizado.
- La zona nacional.
 - En la zona dominada por los sublevados, conocida como zona nacional, hubo desde el primer momento un orden mantenido por la disciplina militar y la proclamación del estado de guerra.
 - Aunque muy pronto se organizó una Junta de Defensa Nacional (24 de julio) presidida por el general Cabanellas, los generales actuaron como virreyes en su territorio.
 - Mola en Navarra, Queipo de Llano en Sevilla, Franco en Marruecos...
 - Ante la necesidad imperiosa de unificar el mando a causa de la muerte del general Sanjurjo, varios generales y altos jefes se reunieron en Salamanca y eligieron al general Franco.
 - Este joven y prestigioso general pasó a denominarse Generalísimo de todos los Ejércitos y Jefe de Gobierno del Estado español (Decreto de 1 de octubre de 1936).
 - Durante los años 1937 y 1938, Franco fue cimentando su poder según la ideología de los Estados fascistas.
 - Fundó un partido político único: FET y de las JONS (Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista).
 - Este partido único era una conjunción forzada de las ideologías e intereses falangistas y carlistas-tradicionalistas.
 - Franco se convirtió en su líder o caudillo.

- Además, Franco consiguió el apoyo de la Iglesia, que justificó la guerra como cruzada contra el comunismo (Cardenal Gomá, 1 de julio de 1937).

La economía de guerra.

- La zona republicana.
 - Disponía, al principio, de la mayoría de la población, de las zonas industriales y de la agricultura de exportación.
 - Sin embargo, la principal zona cerealista (Castilla la Vieja-León) estaba en manos de los nacionales.
 - De esta manera, pronto surgieron problemas con el suministro de las ciudades, saturadas de refugiados, y del ejército.
 - Además, se sufrió la escasez de materias primas como algodón, petróleo o carbón, ya que las empresas suministradoras de otros países desconfiaban de la solvencia económica republicana.
 - A esto se unía la retirada de capitales extranjeros por temor a las colectivizaciones.
 - Las colectivizaciones, es decir, la apropiación de las tierras de cultivo y de las fábricas por campesinos y obreros organizados en comités, se realizó de manera desigual y bastante desorganizada.
 - Así, la industria fue colectivizada en gran parte de Cataluña, pero no en el País Vasco.
 - Del mismo modo, los anarquistas que formaron un Consejo de Defensa colectivizaron los campos del Aragón republicano, pero la propiedad se respetó en Levante.
 - Desde el extranjero daba la sensación de que se estaba realizando una revolución, lo que desacreditaba a la República ante las potencias extranjeras.
 - La producción agrícola e industrial descendió muchísimo.
 - Así, la industria siderúrgica vasca solo alcanzó, en el primer semestre de 1937, entre el 5% y el 10% de la producción de 1929.
 - Esto se debió, en parte, al aislamiento que esta zona sufría con respecto al resto del territorio republicano.
 - En estas circunstancias, la República recurrió al oro y divisas depositadas en el Banco de España para adquirir armamento del extranjero, especialmente de la URSS.
- La zona nacional.
 - Al principio de la guerra, la zona nacional estaba formada, en su mayor parte, por tierras de cultivo y ganadería, además de algunas zonas mineras.
 - Por tanto, tuvo menos problemas de abastecimiento que la zona republicana.
 - Era una economía, sin embargo, desequilibrada, que sólo se potenció cuando los nacionales conquistaron Bilbao y la franja cantábrica (otoño de 1937).

- Durante la guerra, el general Franco pudo contar con créditos a largo plazo de Alemania y de Italia de empresas petroleras como la TEXACO de EE.UU.

Los problemas sociales. La vida en la retaguardia.

- La guerra produjo un serio deterioro de la vida en la retaguardia, sobre todo en las grandes ciudades de la zona republicana.
 - Allí se vivió la gran escasez de alimentos, que provocaron el hambre y la aparición del mercado negro (“estraperlo”).
 - A esto hemos de añadir el bombardeo de las ciudades, que contribuía a desmoralizar aún más a la población civil.
- El terror.
 - Los militares sublevados utilizaron, desde el primer momento, una represión de extrema dureza para aterrorizar al enemigo.
 - Así fueron fusilados sin previo juicio líderes políticos y sindicales, maestros, autoridades republicanas, intelectuales, campesinos y obreros.
 - La respuesta en la zona republicana fue brutal y sin que el Gobierno, en los primeros momentos, pudiera llegar a controlarla, lo que le generó un enorme descrédito entre las democracias occidentales.
 - Personas conocidas por sus ideas de derechas, propietarios de tierras y fábricas, eclesiásticos... fueron denunciadas, perseguidas y asesinadas.
 - La Iglesia sufrió una persecución particularmente dura, con unas cifras de ejecutados superiores a las 15.000 personas.
 - Para completar este panorama de los primeros meses, en los que más de 150.000 personas fueron víctimas de la represión en ambas zonas, hay que añadir los odios existentes en las distintas localidades.
- Los refugiados.
 - Fue un grave problema, sobre todo en la zona republicana.
 - Las variaciones de los frentes de guerra desplazaron a mucha gente, sufriendolo especialmente los ancianos, mujeres y niños.
 - El primer gran movimiento de refugiados lo provocó la batalla de Madrid y la decisión del Gobierno republicano de trasladar mucha gente hacia Valencia y Cataluña.
 - El segundo gran desplazamiento de población tuvo lugar en el País Vasco y en la franja cantábrica cuando se produjo la ofensiva nacional durante el verano-otoño de 1937.
 - El último gran desplazamiento se produjo al final de la guerra, durante la campaña de Cataluña, cuando miles de soldados, hombres, ancianos, mujeres y niños buscaron refugio en Francia.
 - Se calcula que fueron más de 300.000 los exiliados en un primer momento, si bien la cifra se reduciría a la mitad en los años siguientes por el retorno de muchos.

Los ejércitos.

- La zona nacional.

- Después del fracaso del pronunciamiento del 18 de julio, los nacionales declararon la movilización general en la zona que dominaban.
 - En los primeros momentos de la guerra, el ejército de África (cerca de 50.000 hombres entre legionarios, regulares y marroquíes) fue su principal fuerza de choque.
 - En la Península pudieron contar con las tropas de las zonas sublevadas, con las milicias falangistas y los *requetés* (carlistas).
- La ayuda extranjera resultó fundamental para sobrevivir primero y ganar la guerra después.
 - Mussolini envió unos 120.000 soldados, teóricamente voluntarios (CTV, *Comando di Truppe Volontarie*), con mandos organizados y armamento moderno.
 - La ayuda alemana fue más selectiva.
 - Se agrupó alrededor de la llamada Legión Cóndor, formada por unos 8.000 hombres bien pertrechados.
 - Los nacionales disponían también de unos 100.000 mercenarios marroquíes que acudieron atraídos por el botín de guerra y el salario.
 - La colaboración portuguesa fue más reducida, aunque durante mucho tiempo Lisboa fue el puerto por el que llegaron suministros para los nacionales.
- La zona republicana.
 - En la zona republicana se tardó en organizar un ejército disciplinado y suficientemente armado.
 - En los primeros momentos, el ejército que se mantuvo fiel a la República casi desapareció, siendo sustituido por las milicias populares.
 - Estas fueron organizadas por los partidos políticos (el V Regimiento del PCE) o sindicatos (la columna Durruti de la CNT-FAI).
 - Los mandos del ejército que se mantuvieron fieles a la República no gozaron de la confianza popular, aunque algunos dieron muestras sobradas de su valía (general Vicente Rojo).
 - Dos elementos permitieron a la República organizarse:
 - La ayuda militar de la URSS, que envió toda clase de material bélico, así como un grupo de 2.000 técnicos y consejeros militares.
 - Las Brigadas Internacionales, que estaban formadas por voluntarios (unos 60.000) de todo el mundo, que acudieron a defender la democracia española frente al fascismo.
 - Así, durante la primavera de 1937, la guerra enfrentaba a dos ejércitos bien organizados, de unos 500.000 hombres cada uno.

La cuestión nacionalista.

- Los militares sublevados declararon desde el primer momento su inclinación hacia el centralismo, contraria a los nacionalismos periféricos.

- El nacionalismo gallego apenas tuvo oportunidad de manifestarse y de conseguir aprobar su Estatuto porque Galicia fue ocupada rápidamente por los militares sublevados.
- Para atraerse la fidelidad del País Vasco, la República reconoció el Estatuto de Estella (1 de octubre de 1936).
 - El PNV formó así su primer gobierno bajo la presidencia del *leherdakari* José Antonio Aguirre, y tuvo un ministro en el Gobierno de Largo Caballero.
 - Su aislamiento le permitió ejercer una máxima autonomía, más allá del Estatuto:
 - Concentró todos los poderes y funciones del Estado.
 - Creó un ejército regular (*gudaris*).
 - Mantuvo incluso relaciones internacionales.
 - La conquista de Bilbao por las tropas de Franco acabó con el Gobierno de Aguirre, que se refugió en Cataluña, para exiliarse al término de la guerra.
- En Cataluña los acontecimientos se complicaron también para la República.
 - La Generalitat presidida por Lluís Companys había salido muy debilitada después del 18 de julio: el poder estaba en manos de las milicias de partidos políticos y sindicatos.
 - A este respecto, la superioridad de la CNT era clara.
 - Por su parte, la Generalitat actuaba con gran independencia del Gobierno central, que no disimulaba su malestar.
 - Organizó su propia economía de guerra, se veía forzada a colectivizar las fábricas y tomaba sus propias decisiones en cuestiones de orden público.
 - El enfrentamiento entre partidarios de llevar a cabo en primer lugar la revolución (anarquistas y POUM) y partidarios de crear primero un ejército disciplinado estalló en mayo de 1937.
 - Esta pugna se decidió en una lucha callejera en la ciudad de Barcelona, conocida como *Fets de maig*.
 - El Gobierno central aprovechó la ocasión para intervenir con fuerzas del orden público enviadas desde Valencia y restablecer así su autoridad en Cataluña.
 - Más aún, el 30 de octubre de 1937, el Gobierno de Negrín se trasladó a Barcelona, anulando completamente al Gobierno de la Generalitat.
 - Por su parte el general Franco, en cuanto sus tropas pusieron pie en Cataluña, derogó, por decreto del 5 de abril, el Estatuto de Cataluña.

10. EVOLUCIÓN DE LA GUERRA.

En líneas generales, la guerra se desarrolló según unos rasgos muy definidos:

- El general Franco y los militares sublevados dispusieron siempre de un ejército más disciplinado, con mejores mandos y abundancia de armamento.
 - A partir del año 1938 se superioridad en artillería y aviación era manifiesta.
- La República, como ya hemos dicho, tardó en organizar un ejército disciplinado y muchas veces padeció escasez de armamento.
- La ofensiva estuvo casi siempre en manos de los nacionales, que desde su posición central pudieron escoger los frentes a los que trasladar y concentrar sus tropas.

Los movimientos iniciales.

- Las operaciones militares del principio de la guerra dieron lugar a lo que se llamó “guerra de columnas”.
 - Eran columnas de pocos efectivos (2.000 ó 3.000 hombres), la mayoría de infantería, ligeramente armados que, con camiones y autocares, se desplazaban por amplias zonas.
 - Carecías estas de frente fijo; más bien buscaban ocupar ciudades importantes o puntos estratégicos.
 - Así, las columnas republicanas salieron de Barcelona hacia Aragón para liberar las ciudades de Zaragoza y Huesca, donde había triunfado el pronunciamiento.
 - Estas, compuestas por milicianos de partidos y sindicatos, no llegaron a conseguir sus objetivos, pero lograron estabilizar el frente cerca de esas dos ciudades.
 - Los militares sublevados movieron sus columnas desde dos puntos: Sevilla y Pamplona, ambas con el objetivo de ocupar Madrid para asegurarse una rápida victoria.
 - Las columnas más importantes fueron las que dirigió el general Franco desde Sevilla siguiendo la ruta de Extremadura y el valle del Tajo.
 - Sólo la resistencia de la ciudad de Badajoz fue dura, mientras que en los demás puntos apenas halló una desorganizada oposición.
 - Un error de cálculo hizo fracasar la marcha de estas sobre Madrid.
 - En lugar de avanzar directamente sobre la capital, Franco prefirió desviarse para liberar el Alcázar de Toledo.
 - Esta actuación le dio prestigio, pero le hizo perder un tiempo precioso, pues permitió a los republicanos organizar la defensa de la capital.

Las batallas por Madrid.

- Entre noviembre de 1936 y marzo de 1937 se desarrollaron tres grandes combates por la ocupación y defensa de Madrid.

- El Gobierno republicano, antes de trasladarse a Valencia, nombró una Junta de Defensa dirigida por el general Miaja que supo preparar la defensa y levantar la moral popular.
- El ataque frontal de Franco fue detenido en la Casa de Campo y en la Ciudad Universitaria, donde se desarrollaron violentos combates.
 - Los republicanos pudieron contar en aquella ocasión con el apoyo de las primeras Brigadas Internacionales y los tanques y la aviación que empezaba a proporcionar la URSS.
- El general Franco intentó, entonces, dos ofensivas por el sur y por el norte de la ciudad, con el fin de cortar a los republicanos las comunicaciones con Valencia.
 - La primera, en el valle del Jarama (febrero de 1937), fue durísima.
 - La segunda, hacia Guadalajara (marzo de 1937), realizada por las tropas italiana, acabó en un estrepitoso fracaso.
- A partir de ese momento el frente se estabilizó alrededor de Madrid, que no cambiaría de bando hasta el final de la guerra.

La campaña del norte.

- En aquel momento, Franco decidió dirigir sus fuerzas contra la franja republicana del Cantábrico, que permanecía aislada.
 - Por primera vez pudo disponer de una gran concentración de artillería y aviación.
 - A partir del 31 de marzo los bombardeos fueron terribles: la aviación alemana ensayó el sistema de guerra total, destrozando la ciudad de Gernika (26 de abril) y las vías y centros de comunicación.
 - El 19 de junio cayó Bilbao, a pesar de la dura defensa del “cinturón de hierro” (sistema de trincheras construidas con cemento armado).
 - En agosto fue ocupada Santander y en octubre Gijón y el resto de Asturias.
- El Gobierno de la República no pudo enviar refuerzos ni armamento debido a la distancia y a la negativa de Francia de permitir el paso a través de su territorio.
 - Para que Franco se viera obligado a retirar tropas del norte, se realizaron dos fuertes ofensivas en otros frentes: una en Brunete (Madrid) y otra en Belchite (Zaragoza), pero ambas fracasaron.
 - La ocupación de la franja cantábrica fue determinante para la victoria final de los nacionales, ya que le proporcionó una importante industria siderometalúrgica y una rica zona minera.

La batalla de Teruel y la ruptura del frente de Aragón.

- El año 1938 se inició con un ataque y conquista del ejército republicano sobre la ciudad de Teruel.
 - Sin embargo, se trató de un éxito efímero, porque Franco, que ahora disponía de las tropas que habían quedado libres del frente cantábrico, la recuperó a finales de febrero.
 - Poco después, a partir de marzo, desencadenó una fuerte ofensiva a lo largo de todo el frente de Aragón.
- En su avance hacia Cataluña y el Mediterráneo, en el mes de abril Franco había ocupado Lérida, y por el Maestrazgo y el Bajo Ebro había alcanzado el puerto de Vinaroz.

- Había dividido la zona republicana en dos partes, quedando Cataluña aislada del resto.
- En aquellos momentos, ya hacía tiempo que el Gobierno de Negrín se había trasladado a Barcelona.
 - Desmoralizado por las derrotas militares, el presidente Azaña veía la guerra perdida y quería pactar la paz.
 - Por su parte, Negrín era partidario de mantener una firme resistencia en espera de los que pudiera ocurrir en Europa.
 - De todos modos, Franco se sentía cada vez más seguro de su victoria final y no deseaba ningunas conversaciones de paz.

La batalla del Ebro y la caída de Cataluña.

- Fue entonces cuando el ejército republicano de Cataluña, bajo el mando del general Vicente Rojo, llevó a cabo una ofensiva inesperada y bien preparada.
 - El 25 de julio de 1938, varias compañías de los 250.000 hombres del ejército republicano, atravesaron el río Ebro por la zona de Gandesa, estableciendo una cabeza de puente.
 - A partir del 14 de agosto, Franco, que había concentrado fuerzas y disponía de una superioridad absoluta en artillería y aviación, inició el contraataque.
 - En pocos kilómetros de terreno se utilizaron grandes cantidades de armamento y murieron muchos soldados: la batalla duró cuatro meses.
 - Entre el 16 y el 18 de noviembre, las últimas tropas republicanas volvieron a cruzar el Ebro.
 - Ambos bandos habían sufrido unas pérdidas similares, que rondaban los 30.000 muertos cada uno.
- Poco tardó el general Franco en organizar la ofensiva definitiva contra Cataluña.
 - Su superioridad era tan manifiesta que la conquista fue rápida, siendo el avance incontenible:
 - El 15 de enero de 1939 caía Tarragona, el 26 Barcelona y entre el 9 y el 10 de febrero las tropas nacionales alcanzaban la frontera.

El fin de la guerra.

- El presidente Azaña se quedó en la embajada de París, donde dimitió al poco tiempo.
 - Mientras, el Gobierno de Negrín volvió a la zona que todavía se mantenía republicana con el fin de continuar la resistencia.
 - Sin embargo, el ejército estaba muy desmoralizado y dividido hasta el punto de que una parte de la oficialidad se sublevó en Madrid e intentó someterse a la “generosidad del Caudillo”, que no hizo el menor caso.
- El 28 de marzo las tropas de Franco entraban en Madrid y el 30 del mismo mes en Alicante, donde se habían concentrado los últimos republicanos que intentaban desesperadamente huir por mar.
 - El 1 de abril el general Franco firmó el último y breve parte de guerra.

11. CONCLUSIONES.

Desde julio de 1936 hasta abril de 1939, España sufrió los destrozos materiales y sociales de una cruenta guerra civil.

- Iniciada por un golpe de Estado militar, la guerra acabó enfrentando a los partidarios de la España tradicional, católica y de pequeños y grandes propietarios con la España progresista, anticlerical, obrera y campesina.
- La consecuencia más inmediata, después de la guerra, fue la pérdida de vidas humanas.
 - Se calculan en torno a las 200.000 las víctimas de las represiones de uno y otro bando, y otras tantas en el frente.
 - A las pérdidas mortales, habría que sumar los 165.000 exiliados republicanos que no volverían a España.
- En cuanto a las pérdidas materiales, España retrocedió al nivel de renta de 1914.
 - Se había perdido el 15% de la riqueza nacional y se debían 20.000 millones de dólares.
 - Pérdidas a las que debía añadirse la destrucción de las comunicaciones, del tejido industrial (dos tercios del material ferroviario), de la mitad de la cabaña ganadera, 250.000 viviendas y 225.000 toneladas de marina.

Además, el inicio de la II Guerra Mundial impedirá que España mantenga unas relaciones comerciales normales, sin duda necesarias para su reconstrucción.

- Tanto el conflicto, como el aislamiento de posguerra llevarán al régimen español a emprender un nacionalismo económico basado en la autarquía.